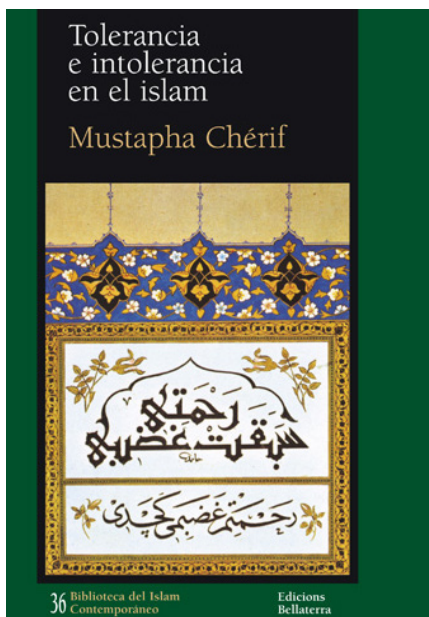


Mustapha Chérif,
Tolerancia e intolerancia en el islam,
Barcelona, Bellaterra, 2008, 241 pp. [ISBN: 978-84-7290-411-8]



Lo cierto es que han pasado algunos años ya desde la publicación de la traducción española del libro *L'Islam, tolérant ou intolérant?* (2006), colección de dos conferencias impartidas por Mustapha Chérif en el Collège de France en la primavera de 2004. En efecto, son muchos los fenómenos concernientes al Islam y la vida de los musulmanes que desde entonces se han podido alterar a nivel planetario. Pero creemos que existe una permanencia, una reflexión perenne a la naturaleza del Islam, que el presente libro ayuda a desentrañar. De ahí su vigencia, y seguramente su validez para

muchas décadas por venir. La idea clave del filósofo argelino Mustapha Chérif es la naturaleza abierta del mensaje islámico (*“si se siguen bien las orientaciones del Corán, respetar el derecho a la diferencia y la libertad del otro no sólo es posible, sino exigido”*, p. 54). Esboza para ello diez dimensiones que manifiestan apertura —humana y humanística— del musulmán respecto a su entorno social y natural: el otro es semejante, la vida es misterio, libertad, desafío de vivir, piedad, carácter sagrado de la vida, el llamamiento del más allá, la paz, la justicia y la palabra.

Frente a la naturaleza abierta del mandato coránico, y los preceptos en la búsqueda del mensaje trascendente en esta vida y en el más allá, el llamado “Islam de las luces” es apagado por corrientes cerradas, un repliegue

del contexto en el que se produjo la Revelación que Chérif atribuye a “*algunos defensores o adeptos de la religión como ideología, que operan con dudosas apariencias [...] y pretenden ser los portavoces de los creyentes*” (p. 92). Para el autor argelino tan dañino como el repliegue (que sitúa en Ibn Taymiya) es la disolución, corriente de pensamiento que denomina “modernista” y cuya naturaleza externa niega los hechos de fe que determinan al Islam: “*Aunque la idea de hacer evolucionar los aspectos paralizadores de la cultura y liberar el pensamiento y la política de la teología sea admisible, imponer a cambio normas que no tengan en cuenta lo que el Corán dice de sí mismo e ignorar las experiencias emancipadoras del islam, es dar prueba de amnesia y parcialidad*” (p. 90).

El volumen lo conforman dos partes de temática relacionada que son fruto de dos conferencias previas. La primera parte “El musulmán y el otro” trata de las dimensiones islámicas que hacen que este mensaje religioso exija al creyente una vocación tolerante con el entorno de su existencia. Después se hace revista de los principales pensadores históricos del Islam, para reflexionar por último sobre la disolución y el repliegue, las dos corrientes extremistas que afectan la medianía exhortada por el Corán. La segunda parte “Los musulmanes y la mundialización” analiza en diez puntos la relación de la comunidad de creyentes y del musulmán como individuo en un mundo capitalista. Frente a la deshumanización, laicismo y estado atea que antepone las leyes del mercado a la dimensión misteriosa de la existencia, Chérif señala que “*no hay futuro deseable si la creatividad, la crítica constructiva de uno mismo y del otro y la apertura al cambio no son puestas en funcionamiento. No es cuestión de resistir por resistir, lo que no puede llevar más que a extremismos [...] La mundialidad, la modernidad, la mundialización se basan en medios decisivos e insoslayables, la ciencia y la técnica*” (p. 226).

Volumen introducido por un prefacio del filósofo francés Jean-Luc Nancy, y con numerosas referencias a Jacques Derrida —gigante del mundo moderno nacido en El Biar—, la presente obra es un espléndido texto para conocer a uno de los pensadores argelinos actuales con mayor repercusión internacional. Islamólogo, antiguo ministro de educación y embajador en El Cairo, Mustapha Chérif posee una dilatada carrera profesional que lo convierten en voz autorizada de la reflexión intelectual argelina, el diálogo interreligioso y el pensamiento islámico actual.